

Desigual inicia la llegada al textil de la semana con cuatro días laborales

PARA EL ÁREA CORPORATIVA/ Someterá a votación entre 502 empleados ampliar la libranza a tres días y teletrabajar otro a cambio de rebajar su salario un 6,5%. Exige el apoyo de dos tercios para aprobarlo.

Víctor M. Osorio. Madrid

Medio millar de trabajadores del área corporativa de Desigual están llamados a votar el próximo 7 de octubre un cambio notable en sus condiciones laborales. La compañía fundada por Thomas Meyer ha propuesto a su plantilla reducir su semana laboral a cuatro días a la semana, tres de forma presencial y otro teletrabajando, y ampliar las libranzas a tres, que en la mayoría de los casos serán de viernes a domingo.

“Empezamos a estudiarlo hace más de un año, dentro de nuestro objetivo de ser una empresa atractiva para trabajar y ser más competitivos a la hora de atraer y retener talento. La pandemia nos ha demostrado que podemos hacer las cosas de una forma distinta y de una forma más eficiente”, explica Alberto Ojinaga, director general de Desigual.

La iniciativa incluye una reducción de un 13% en las horas semanales de los empleados afectados, pasando de 39,5 a 34,5, y lleva aparejada una bajada salarial de la mitad de las horas recortadas (6,5%), ya que la empresa asumirá la otra mitad. No incluye ni al personal comercial ni logístico del grupo, por lo que se dirige a 502 de los 2.700 empleados de Desigual.

“Son las posiciones donde creemos que se puede ganar eficiencia y trabajar menos horas. No hay planes para ex-

Telefónica España ha incluido en la última prórroga de su convenio la semana de cuatro días

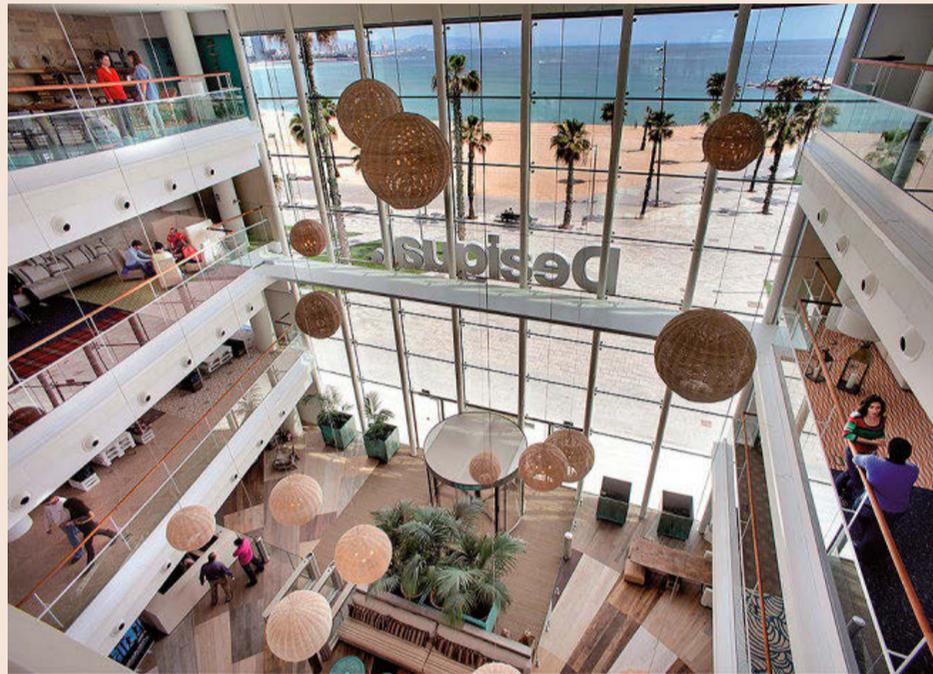
“El objetivo es ser más competitivos a la hora de atraer y retener talento”, dice la empresa textil

tenderlo a las tiendas o los almacenes, para los que desarrollamos otras medidas de conciliación, porque son posiciones donde pensamos que se necesita hacer la jornada completa”, señala el directivo.

Sin casi impacto en costes Desigual asegura que ve la medida como una “inversión” que se recuperará en parte a través de una mejora en la eficiencia de los equipos. “El objetivo no es ahorrar. El impacto en la cuenta de resultados va a ser menor”, explica Alberto Ojinaga.

El directivo añade que “tendremos que mirar qué hacemos con más eficiencia, qué cosas debemos dejar de hacer o cuáles necesitaban el 100% de la jornada y, por tanto, requerirán un refuerzo de los equipos actuales”.

La firma de moda asegura que su iniciativa es pionera en



Sede de Desigual en Barcelona.

su sector en España, aunque exigirá el voto a favor del 66% de los trabajadores afectados para implantarla. “Creemos que es una apuesta innovadora y disruptiva que puede arrastrar a otras empresas a dar el paso, pero para un cambio tan grande se necesita una mayoría amplia a favor”, señala la compañía. Desde esta semana hasta el día de la votación, la empresa realizará pruebas piloto para ver cómo funciona la iniciativa y qué aspectos se pueden pulir.

Sus planes son que el grueso de su plantilla corporativa tra-

baje sólo de lunes a jueves, aunque las oficinas no se cerrarán los viernes, sino que habrá una pequeña parte de trabajadores presentes que luego librarán los lunes. Respecto al día de teletrabajo, será de libre elección de lunes a jueves aunque rotatorio.

Sigue la línea de Telefónica El proyecto, que fue planteado ayer a la plantilla, sigue los pasos dados por Telefónica España el pasado junio. La empresa de telecomunicaciones ha incluido en la última prórroga de su convenio la posibi-

lidad de que sus empleados –los sujetos al convenio– reduzcan su semana de cinco a cuatro días laborables, una medida que podrán solicitar hasta el próximo 30 de septiembre.

En su caso, la pérdida de salario también será compensada en parte por la compañía, aunque en menor medida que Desigual. La intención es reducir en un 20% las horas trabajadas y que el descenso de la remuneración para los trabajadores sea del 15%.

La Llave / Página 2

Espera volver a beneficios este mismo año

Desigual mantiene su objetivo de cerrar el ejercicio 2021 en beneficios, tras finalizar el pasado año con unas pérdidas de 84 millones de euros debido al impacto de la pandemia sobre el sector textil. “Creemos que lo vamos a conseguir aunque los tráficos en tienda aún no se han recuperado y el ejercicio está siendo más complicado de lo que habíamos imaginado al inicio. El año empezó más difícil de lo esperado y luego vivimos un ‘boom’ de ventas en mayo y junio por la demanda embalsada, aunque fue desigual por países. No obstante, la quinta ola frenó esta mejoría, que ahora estamos volviendo a recuperar”, explica Alberto Ojinaga, el director general de Desigual. La compañía avanza, además, en uno de sus grandes proyectos nuevos para este ejercicio: la puesta en marcha de la primera aceleradora de ‘start up’ de una empresa textil en España para ser una empresa más dinámica y colaborativa a la hora de innovar. “Estamos ya en el proceso de seleccionar a los 30 candidatos. Su número se irá reduciendo luego hasta llegar a 15 empresas, que vendrán a Barcelona a presentar sus proyectos el 27 de octubre, con el objetivo de seleccionar finalmente a siete”, concluye el directivo.

Indra modernizará los radares de Defensa por 120 millones de euros

Ignacio del Castillo. Madrid

Indra, el grupo de tecnología y consultoría, se ha adjudicado el contrato para modernizar la red de vigilancia aérea del Ejército del Aire, que supondrá el despliegue por el territorio español de sus nuevos radares Lanza 3D sustituyendo a los antiguos de la italiana Alenia (hoy Leonardo), que habían llegado al final de su vida útil.

Indra suministrará cuatro nuevos radares Lanza 3D transportables y un radar Lanza 3D móvil con los que sustituirá los sistemas con los

que operan los Escuadrones de Vigilancia Aérea (EVA) de Toledo, Alicante, Granada, Burgos y Lanzarote. El contrato de despliegue tendrá una duración de dos años y tiene un presupuesto de 120 millones de euros.

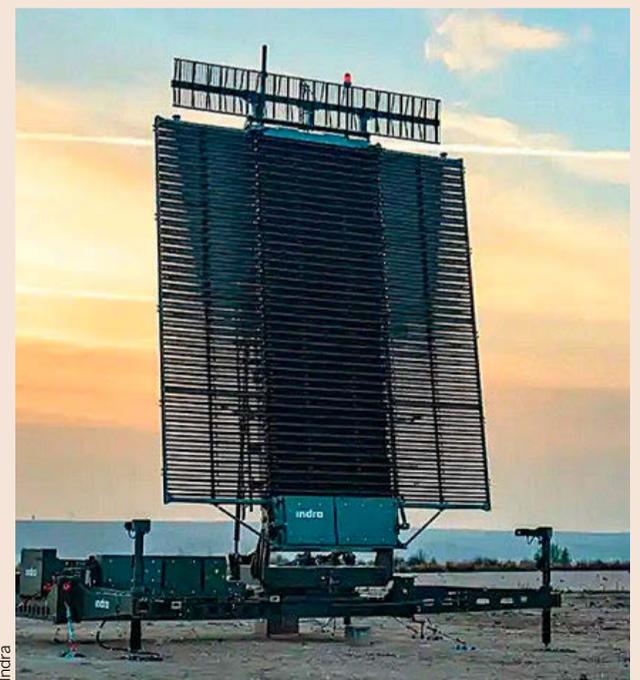
Además del suministro de los Lanza 3D, Indra integrará los radares en los Grupos de Mando y Control y aportará los elementos necesarios para asegurar la autonomía del Ejército del Aire en su operación, prestando apoyo logístico a los nuevos sistemas.

La compañía señala que es-

tos sistemas destacan por su elevada capacidad de detección a larga distancia de todo tipo de aeronaves, incluyendo los cazas de quinta generación que incorporan las tecnologías de baja detectabilidad (*stealth*). También localizan aeronaves no tripuladas y misiles balísticos tácticos, garantizando la alerta temprana en los entornos operativos más complicados, como la llegada de aeronaves a muy baja cota y en presencia de perturbaciones.

Indra es uno de los principales fabricantes de radares

del mundo y el proveedor principal de la OTAN para radares móviles, ya que ha ganado todas las licitaciones de la alianza en los últimos quince años. En San Fernando de Henares (Madrid), Indra cuenta con una de las mayores factorías de radares de Europa con más de 7.000 metros cuadrados y 200 profesionales. Indra ha entregado sus radares Lanza 3D a Portugal, Omán, Uruguay, países de Centroamérica, África y Australia, y a distintos países de la OTAN, incluyendo, recientemente, a Reino Unido.



Indra suministrará cuatro nuevos radares Lanza 3D.